

**13 Febrero**

**El Venerable Martiniano**

**Partes variables**

**VÍSPERAS**

El sacerdote se viste con epitrajil

**Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio**

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al venerable

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Venid, y con himnos coronemos al luchador de Cristo, el Cordero de los ortodoxos, como con lirios del campo y las piadosas flores del paraíso, plenamente desarrolladas; porque ha sido revelado al mundo como la hermosura de la pureza, el sacrificio de la fe y la gloria de la abstinencia. Por lo tanto, ha recibido una corona inmutable en el reino.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Teniendo el fuego del Espíritu divino dentro de tu corazón, oh Martiniano bendito de Dios, quemaste las maquinaciones de la mujer impura y heriste al adversario con su propia espada, sin herirte, poniendo verdaderamente el mayor al vil para avergonzarlo y hacerlo objeto de escarnio.

**Stijo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Tú encendiste un fuego material contra los ataques del enemigo, oh bienaventurado, habiendo adquirido el recuerdo constante del fuego eterno, haciendo que con ello el ardor de los placeres se extinguiera por completo. Poniendo tus pies sobre una roca, oh venerable, te edificaste sobre ella una choza; y vagando por muchas tierras, has recibido una corona por tu resistencia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

¡Regocíjate, oh honrado y maravilloso alarde de Palestina, porque has brillado sobre nosotros como un sol supremamente radiante! Quemando todo el poder del enemigo, consumiste tus miembros con fuego, oh bendito; porque en las montañas, en los desiertos y en las islas, trajo sobre ti muchas tentaciones. En el desierto puso delante de ti una mujer; y aun sobre una roca en medio del mar, el tentador te probó, oh sabio. Oh Martiniano tres veces bendito, nunca dejes de suplicar a Cristo en favor de nosotros que guardamos tu memoria con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotoquio del Octojos**

**O si es un Miércoles o Viernes**

**Tono 2**

**Melodía: «Cuando del Árbol...»**

Al contemplar el Racimo maduro, que llevaste en tu vientre sin ser labrado, colgado del Árbol, oh pura, exclamaste lamentándote y clamando en voz alta: «Te suplico, oh hija mía, derrama irradia esa dulzura con la que se quita la ebriedad de las pasiones, por amor a mí, oh Benefactor, que te soportó en tu tierna compasión!»

**No hay Entrada**

**El Proquimeno del día**

**Los Stijos Posteriores con las estrofas**

**del Octojos o del Triodio**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**Tono 6**

Vestida con vestiduras de pureza e iluminada con la divina oración, y teniendo a Cristo, nacido de la Virgen, habitando en ti, no te dejaste cautivar por la belleza de la mujer, ni consentiste los placeres carnales; pero entrando con celo en el fuego, tu consiervo, y teniendo el fuego divino dentro de tu corazón, consumiste con fuego material y transitorio, el fuego de las pasiones y apagaste la llama de la Gehena. Por tanto, te ruego, oh bendito Martiniano, que también nosotros seamos librados del fuego devorador y eterno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotoquio del Octojos**

**O si es un Miércoles o Viernes**

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Tu pura Virgen Madre fue herida por dentro, como predijo Simeón, al contemplar al más inicuo de los hombres clavándote injustamente al Árbol.

**Tropario**

al venerable

Tono 8

Con los torrentes de tus lágrimas apagaste la llama de las tentaciones, oh bendito, y domando las olas del mar y la furia de las fieras, gritaste en voz alta: «¡Glorioso eres Tú, oh Todopoderoso, que has ¡Me salvó del fuego y de la tempestad!»

**MAITINES**

**Tropario**

al venerable

Tono 8

Con los torrentes de tus lágrimas apagaste la llama de las tentaciones, oh bendito, y domando las olas del mar y la furia de las fieras, gritaste en voz alta: «¡Glorioso eres Tú, oh Todopoderoso, que has ¡Me salvó del fuego y de la tempestad!»

**Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos**

**Salmo 50 (51)**

**CANON**

**ODA 1**

al venerable

Tono 2

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército de Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

**Stijo:** San Martiniano, ruega por nosotros

Venid, y juntos alabemos fielmente hoy con himnos místicos martinianos, el más rápido que ayunó bien y lícitamente; por lo cual ha recibido de Cristo una corona de victoria.

**Stijo:** San Martiniano, ruega por nosotros

Mantenido inquebrantable por el temor de Cristo, oh padre, como un rayo disipaste el terror de los enemigos; porque les fuiste temible en tu resistencia a la abstinencia, permaneciendo inquebrantable ante sus ilusiones, oh todo alabado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por el poder salvador de Cristo, pasaste fácilmente a través de la tentación demoníaca que te infligió la visita de la mujer, oh padre; y salvándola, por ella hiciste al autor del mal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo concebido al Hijo de Dios en tu vientre por el Espíritu Santo y quedando embarazada sin la ayuda de un hombre, oh pura, tú sola entre las mujeres eras Virgen y Madre; y con la bendición del Padre le diste a luz sin simiente.

**Katabasia**

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

**ODA 3**

**al venerable**

**Tono 2**

Tú me has afirmado sobre la roca de la fe, y mi boca se ha envalentonado contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: No hay nadie tan santo como nuestro Dios ni nadie más justo que Tú, oh Señor.

**Stijo:** San Martiniano, ruega por nosotros

Con la abstinencia de la carne lavaste como lodo la maldad de la abominación, y con la pureza de mente descubriste los caminos de los justos, evitando los caminos suaves del pecado, oh venerable y sabio.

**Stijo:** San Martiniano, ruega por nosotros

Al animar tu corazón y encenderlo con el temor y el amor del Señor, consumiste tu carne voluntariamente con fuego material, oh sabio, ilustrándonos así el fuego inextinguible de la Gehena, oh venerable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Hiriendo tu cuerpo con un fuego que todo lo devora, te mostraste vencedor y vencedor, hiriendo al adversario con tu paciencia, lavando la contaminación de los malos pensamientos, limpiándote en espíritu y manteniendo tu carne virginal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu concepción no conoció la participación de un hombre, y tu parto divino fue inefable; porque Dios nació de ti de una manera que trasciende la naturaleza. ¡Oh tu nacimiento! ¡Oh tu pureza! Porque por medio de ti se me apareció Dios en forma de siervo.

### **Katabasia**

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

### **Los Himnos de la sesión**

#### **Tono 4**

**Melodía: «Ven rápido antes...»**

Por su gran celo, tu venerable, oh Señor Cristo nuestro Dios, mostró luchas en su ascetismo; porque, poseído de Tu poder, venció a los demonios y con su palabra cortó su débil audacia. Por tanto, te suplicamos: salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

#### **Tono 4**

Oh Virgen Inmaculada que has dado a luz al Dios trascendente: suplica sin cesar junto con los incorpóreos, que nos conceda el perdón de las transgresiones y la corrección de la vida antes del fin, a nosotros que, como conviene, himnamos con fe y amor, oh tú que eres la única que está completamente cantada.

### **O si es un Miércoles o Viernes**

Oh Virgen cantada, Madre de Cristo Dios, María, Esposa de Dios que no conoció el matrimonio, intercesión por los fieles, Oh Soberana Señora Teotokos: de toda desgracia y de todo deseo libra a quienes con fe y amor \*huye bajo tu protección, \*Oh tú que eres la única Novia de Dios.

### **ODA 4**

**al venerable**

## Tono 2

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

**Stijo:** San Martiniano, ruega por nosotros

El instrumento del tirano del engaño quedó mortificado, recibiendo la derrota; porque él esperaba vencerte a través de ella, pero en cambio fue derribado por ella y pisoteado poderosa y valientemente.

**Stijo:** San Martiniano, ruega por nosotros

Con el carácter valiente del Señor resististe y enderezaste sus caminos, estableciendo tu morada en la roca de una pequeña isla y yaciendo expuesto a los elementos, como quien hubiera ascendido al cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aplicaste tus valientes y hermosos pies a la carrera, pasando de tierra en tierra, oh todo alabado; porque huiste de la ciudad de las pasiones y alcanzaste el desapasionamiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú permaneciste Virgen incluso después de dar a luz, oh todo-himnado; porque el Dios sin principio se manifestó pasando por ti. Y, al hacerse hombre, adoramos la imagen de su semejanza.

## Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

## ODA 5

al venerable

## Tono 2

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

**Stijo:** San Martiniano, ruega por nosotros

Encontraste el portal de la virtud, oh venerable, despreciando las artimañas del enemigo, mostrándote intercesor de mi vida y guía de mi alma, cruelmente sumergida en la tempestad de la vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Un regalo de Dios el poder de la oración, tú lograste gloriosamente todas las cosas, oh sabio; salvando nuestras almas de las profundidades, las librarás de la tormenta de las pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Eras un hombre perfecto, en una hipóstasis, pero en dos naturalezas, Oh Señor y Palabra; y cuando te encarnaste ni tu imagen ni tu forma sufrieron pérdida.

### Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

### ODA 6

al venerable

Tono 2

Desde dentro del monstruo marino, Jonás clamó al Señor: «Te ruego que me saques del abismo del Hades; porque con voz de alabanza como a mi Redentor, en espíritu de verdad me ofrezco a Ti.»

**Stijo:** San Martiniano, ruega por nosotros

Protegido por la esperanza, y habiendo fortalecido tu alma con el poder de Dios, oh alabado, no tuviste miedo de atravesar el abismo infranqueable; de hecho, fuiste salvado, llevado por los delfines.

**Stijo:** San Martiniano, ruega por nosotros

Tu vida verdaderamente asombró a los ángeles, avergonzó a los demonios e iluminó a los mortales, salvando incluso a la mujer y conduciéndola por el camino del ascetismo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como es debido, tu paso fue verdaderamente una semejanza de tus trabajos y luchas honorables, oh sabio; por lo que obtuviste la victoria de la castidad sobre el enemigo, matando a la serpiente con tu abstinencia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En verdad, las leyes de la naturaleza no se aplican a ti, oh Virgen pura; porque al dar a luz al Verbo, Dios y hombre, que está co-entronizado con el Padre y el Espíritu divino, quedaste Virgen.

### Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

## Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Los firmes...»

Como experto en piedad ascética, honrado atleta espiritual por voluntad, y habitante y ciudadano del desierto, alabamos al siempre honorable Martiniano en himnos, como es debido; porque ha pisoteado a la serpiente.

Ikos

De un extremo de la tierra al otro ha pasado el informe de tus hermosas virtudes y divinas luchas. Siendo niño de estatura, deseabas habitar en el desierto, enviando siempre himnos, salmos y oraciones a Cristo; y creciendo día y noche en dolores y lágrimas, terminaste tu vida en pureza y avergonzaste al autor del mal, oh sabio, porque pisoteaste la serpiente.

## ODA 7

al venerable

Tono 2

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron la orden impía, y, arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

**Stijo:** San Martiniano, ruega por nosotros

Deja tu vida material, conviértete en un monje, huye celosamente, recorre todas las ciudades y tierras, como es necesario; porque Martiniano enseña a todos a cantar sin pena: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

**Stijo:** San Martiniano, ruega por nosotros

En tus constantes viajes eras imagen de Pablo, impulsado por el amor; y lo alcanzaste por medio de tu abstinencia; por lo cual, como un extraño al mundo, te diste a conocer al Rey del cielo, oh alabado, y fuiste glorificado por la fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Terminando el curso de su ascetismo, como discípulo de Cristo, y sabiendo de antemano, por el Espíritu divino, la hora de su salida del cuerpo, cantó con alma inquebrantable: En tus manos, oh Maestro, encomiendo ahora mi espíritu y alma.



Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo, al otorgar agua viva, la derramó de su manantial; y, permaneciendo sin mezcla, hizo morada en tu santo vientre, oh glorioso, dando de beber de la incorrupción a todos los que claman con fe: «¡Bendita tú que has engendrado a Dios en la carne!»

### Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

### ODA 8

al venerable

Tono 2

Dios que descendió al horno de fuego con los jóvenes hebreos, y transformó la llama en rocío, himnad y exaltad supremamente al Señor por todos los siglos.

**Stijo:** San Martiniano, ruega por nosotros

Habiéndose despojado sensatamente de las vestiduras de la debilidad carnal y vistiendo la vestidura y la inteligencia de la virilidad, la mujer exclamó en ayunas: «¡A Ti Te exalto supremamente, oh Jesús, por todos los siglos!»

**Stijo:** San Martiniano, ruega por nosotros

Asentada firmemente sobre la roca de Cristo, y habiéndose armado poderosamente de ayuno y fe, la doncella se regocijó con verdadero celo y exclamó con himnos: «¡A Ti Te exalto supremamente, oh Jesús, por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo trascendido las cosas corruptibles, y recibido una parte de la incorrupción del Altísimo, y consumado la raza divina, oh Portador de Dios, clamaste en voz alta, recibiendo tu corona: «¡A Ti Te exalto supremamente, oh Jesús, por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Descendido del cielo en tu tierna compasión y nacido de la Virgen, oh Dios compasivo de todos, salva a los que cantan: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

### Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la

creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

## ODA 9

al venerable

Tono 2

¿Cuán grandes y gloriosos son tus misterios, hija de Adán y Madre del Altísimo, único puente seguro que conduce a los fieles a Dios? Nosotros, los fieles, con incesantes himnos te magnificamos como la Teotokos.

**Stijo:** San Martiniano, ruega por nosotros

Habiendo trascendido las leyes del ayuno, oh padre, brillaste en toda forma de abstinencia, velando en oración y, mediante el ayuno, guardando pureza y reverencia. Por tanto, Cristo, que te coronó, te declaró victorioso al final de tu contienda.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Revelado digno de Dios, luchaste bien; porque, habiendo desechado toda carga, navegaste fácilmente a través del grande y traicionero abismo de la vida, oh padre sabio, y llegaste al puerto tranquilo, habiendo completado tu recorrido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sólo tú, oh siempre virgen Teotokos, eres verdaderamente la guía de los cristianos y la intercesora por el pecador; porque de ti ha brillado la liberación en la piedad. Y con esto terminamos nuestro himno en fe, como es debido.

## Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

## Exapostilario o los Himnos de luz del Triodio

Tono 3

**Melodía:** «El cielo con estrellas...»

Deseando una vida angelical, te retiraste a los desiertos; y habiendo sometido las pasiones de la carne, te revelaste igual a los ángeles, oh Martiniano portador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Melodía: «El cielo con estrellas...»

Se muestra que eres la montaña que el divino Habacuc previó en la antigüedad como eclipsada y densamente boscosa, y que David llamó montaña de mantequilla y cuajada.

## Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

### Tropario

al venerable

Tono 8

Con los torrentes de tus lágrimas apagaste la llama de las tentaciones, oh bendito, y domando las olas del mar y la furia de las fieras, gritaste en voz alta: «¡Glorioso eres Tú, oh Todopoderoso, que has ¡Me salvó del fuego y de la tempestad!»

### Comienza la Primera Hora

## LITURGIA

### Las Bienaventuranzas del Octojos

### Tropario

al venerable

Tono 8

Con los torrentes de tus lágrimas apagaste la llama de las tentaciones, oh bendito, y domando las olas del mar y la furia de las fieras, gritaste en voz alta: «¡Glorioso eres Tú, oh Todopoderoso, que has ¡Me salvó del fuego y de la tempestad!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Kontaquio

al venerable

Tono 2

Como experto en piedad ascética, honrado atleta espiritual por voluntad, y habitante y ciudadano del desierto, alabamos al siempre honorable Martiniano en himnos, como es debido; porque ha pisoteado a la serpiente.